



Secretariat
Boulevard du Régent, 58/10
B-1000 Bruxelles
Belgique
Phone 322.502.43.33
Fax 322.502.82.02
E-mail careci2@ibm.net

PERSPECTIVA DE CARE INTERNACIONAL

Sobre la Transformación de Centroamérica Después del Huracán Mitch

1. Introducción

El Huracán Mitch ha sido una de las tormentas más devastadoras en la historia del continente americano. Azotó Centroamérica, dejando a su paso muerte, destrucción de viviendas y medios de vida así como cuantiosos daños en la infraestructura y servicios sociales. Perjudicó severamente el crecimiento económico alcanzado en los últimos años por los países centroamericanos, puso en peligro el progreso en la democratización, e hizo evidente la imperiosa necesidad de mejorar el manejo de los recursos naturales.

Si bien, Honduras y Nicaragua sufrieron el mayor daño, El Salvador y Guatemala también sufrieron daños severos y pérdida de vidas. Se reportan aproximadamente 10,000 personas fallecidas y 8,000 personas desaparecidas. Aldeas enteras fueron sepultadas por los deslizamientos o arrasadas de las márgenes de los ríos. Cientos de miles de personas quedaron sin vivienda. En total, más de 2.3 millones de personas sufrieron directa o indirectamente los embates del Huracán Mitch. Se estima que las pérdidas materiales y los daños superan los US\$5 mil millones.

La gente pobre fue la más afectada por Mitch ya que, al no contar con seguros o recursos monetarios para costear atención médica de emergencia, reparación y/o reconstrucción de viviendas, dispone de una capacidad muy limitada para enfrentar y recuperarse de eventos de la magnitud de este huracán. Dicha limitante es el resultado directo de décadas de distribución sin equidad de los recursos disponibles, que han marginado y desprovisto de derechos a las familias pobres.

Aunque el Huracán Mitch ha sido un terrible desastre, presenta, a la vez, una oportunidad para transformar esta inequidad histórica. El desafío al que se enfrentan los países centroamericanos a raíz de Mitch consiste no solamente en reconstruir su infraestructura física y económica sino, asimismo, en darse a la tarea de más largo plazo de reconstruir el tejido social en aras de una recuperación más equitativa y una prosperidad duradera.

Es el momento de propiciar nuevas oportunidades para la creación de un futuro diferente, en vez de tratar de reconstruir el pasado. Esta es una oportunidad para transformar a Centroamérica.